



Taydi Yared López Figueroa.

Ing. Fernando López Santiz.

Ensayo.

Segundo cuatrimestre.

Contaduría pública y finanzas – A.

17/02/2025.

Tipos de mercado

En la economía, los mercados son espacios de intercambio en los que se determinan la oferta, la demanda y los precios de bienes y servicios. Estos pueden clasificarse según el grado de competencia que existe entre los agentes económicos, lo que afecta la facilidad con la que se obtienen beneficios.

Competencia Perfecta

La competencia perfecta es el modelo ideal en el que se basa gran parte del análisis teórico. En este tipo de mercado existen numerosas empresas que venden productos idénticos y, a su vez, numerosos compradores.

Otros Tipos de Mercado

Aunque la competencia perfecta es el referente teórico, en la práctica existen otros modelos:

Monopolio: Esta situación le permite fijar precios elevados y obtener mayores beneficios, ya que los consumidores no tienen alternativas cercanas.

Oligopolio: En este caso, un pequeño grupo de empresas domina el mercado. La competencia se basa no solo en el precio, sino también en estrategias de marketing, innovación y diferenciación de productos.

Competencia Monopolística: Aquí, múltiples empresas venden productos similares pero diferenciados. Cada una posee cierto grado de poder para fijar precios debido a la diferenciación, aunque la presencia de alternativas cercanas mantiene un equilibrio competitivo.

El funcionamiento de los mercados y la asignación de recursos

Uno de los principales beneficios del mercado es su capacidad para distribuir recursos sin necesidad de una autoridad centralizada. Cuando un bien o servicio es altamente demandado, su precio tiende a aumentar, incentivando a los productores a ofrecer más cantidad de éste. Por el contrario, cuando la demanda cae, los precios disminuyen, lo que desincentiva la producción y redirige los recursos hacia otras áreas más rentables. Un ejemplo claro de este mecanismo es el mercado inmobiliario: si muchas personas desean vivir en el centro de las ciudades, los precios de los pisos en estas zonas subirán, mientras que en las zonas rurales disminuirán, atrayendo a quienes buscan opciones más económicas.

El mercado también cumple una función clave en la toma de decisiones empresariales. A través de la información proporcionada por los precios, los productores pueden determinar qué bienes fabricar y en qué cantidad. En el caso de la agricultura, por ejemplo, los agricultores consultan los precios futuros de cultivos como trigo, maíz o avena para decidir cuál les resultará más rentable. Además, los mercados de futuros les permiten asegurarse un precio mínimo antes de sembrar, reduciendo la incertidumbre económica.

El precio de mercado

La economía, como ciencia social, se ocupa de explicar cómo los individuos y las sociedades asignan recursos escasos para satisfacer necesidades ilimitadas. Uno de los conceptos fundamentales en este análisis es el precio, entendido como la relación que permite el intercambio de bienes y servicios en el mercado. A lo largo de la historia, la evolución de los métodos de intercambio—desde el trueque hasta la utilización de la moneda—ha permitido superar las limitaciones inherentes a un sistema basado únicamente en el intercambio directo de mercancías.

Del trueque a la moneda

En los albores de la humanidad, el trueque fue el medio empleado para el intercambio de bienes y servicios. Sin embargo, a medida que la producción se diversificaba y la especialización se hacía más evidente, surgió la necesidad de contar con un equivalente común que facilitara estos intercambios.

La dualidad del precio: nominal y relativo

El precio nominal se observa en la práctica cotidiana: el costo de un litro de leche, el precio de un automóvil o el valor de una hora de trabajo son expresiones numéricas que facilitan las transacciones. Sin embargo, la verdadera comprensión del concepto de precio se enriquece al considerar su dimensión relativa.

Utilidad y escasez: la base del valor

Uno de los dilemas centrales en microeconomía es explicar por qué ciertos bienes tienen precio y, por ende, valor de cambio. La respuesta se fundamenta en dos pilares esenciales: la utilidad y la escasez. Un bien es demandado precisamente porque satisface una necesidad o deseo, es decir, porque resulta útil para quienes lo consumen.

La escasez, sin embargo, es un concepto relativo. Un bien puede ser abundante en una sociedad y escaso en otra, dependiendo del contexto cultural y de las preferencias de los individuos. Por ejemplo, en una sociedad vegetariana, la carne pierde su utilidad y, con ello, su carácter escaso, ya que la demanda disminuye notablemente.

El rol de la oferta y la demanda en la determinación del precio

El equilibrio entre oferta y demanda es el mecanismo que da lugar a la formación del precio en los mercados. Los vendedores producen bienes y servicios en función de la escasez de los factores productivos y de la expectativa de obtener una compensación adecuada por su inversión. A su vez, los compradores asignan un valor a estos bienes basado en la utilidad que esperan obtener. La interacción de ambos agentes genera un precio de mercado que, en última instancia, refleja la escasez relativa y la utilidad percibida de cada producto.

Uso y manejo de gráficas en economía

Las gráficas juegan un papel fundamental en el estudio y análisis de la economía, ya que permiten visualizar de manera clara y concisa la relación entre diferentes variables económicas. A través de ellas, es posible interpretar patrones, tendencias y comportamientos de los agentes económicos, facilitando la toma de decisiones tanto a nivel individual como gubernamental.

Uno de los principales beneficios del uso de gráficas en economía es la simplificación de la información. Muchas de las variables económicas, como el precio, la demanda, la oferta, el desempleo o la inflación, pueden expresarse numéricamente. Sin embargo, una gran cantidad de datos en forma de tablas puede resultar difícil de interpretar. Las gráficas, en cambio, permiten condensar y presentar estos datos de manera visual, facilitando su comprensión y análisis.

En el desarrollo de la teoría económica, las gráficas ayudan a clarificar conceptos abstractos. Por ejemplo, la curva de demanda ilustra cómo varía la cantidad demandada de un bien en función de su precio, mientras que la curva de oferta muestra la relación entre la cantidad ofrecida y el precio del bien. Estas representaciones gráficas permiten que los economistas y los estudiantes de economía comprendan más fácilmente las interacciones del mercado y los efectos de diferentes políticas económicas.

Además, en el análisis de datos económicos, las gráficas permiten identificar tendencias y patrones de comportamiento. Por ejemplo, una gráfica de series de tiempo puede mostrar la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) de un país a lo largo de los años, revelando periodos de crecimiento y recesión. Asimismo, las gráficas de barras o circulares pueden utilizarse para comparar la distribución del ingreso en diferentes países o la participación de distintos sectores en la economía.

El uso adecuado de las gráficas también es crucial en la comunicación de información económica al público. Los medios de comunicación y los informes gubernamentales emplean frecuentemente gráficos para ilustrar la evolución de variables como el empleo, la inflación o el crecimiento económico. Una representación visual efectiva puede hacer que conceptos complejos sean accesibles para un público más amplio, permitiendo que los ciudadanos comprendan mejor la situación económica y sus implicaciones.

En conclusión

Los mercados presentan mecanismos y desafíos propios. Mientras que la competencia perfecta representa el ideal de eficiencia y transparencia, sin embargo, es fundamental reconocer sus limitaciones.

El análisis del precio en la economía revela una compleja interacción entre utilidad, escasez y la estructura del mercado.

Un economista efectivo debe saber seleccionar el tiempo de grafica mas adecuada para cada situación.